

# XI Congreso Internacional de Terapia Gestalt

Madrid del 30 de abril al 3 de mayo de 2009

*Carmel Ortola Pastor*

Correo electrónico: carmel.gtg@gmail.com

Bajo el lema “La unión de las diferencias” celebramos en Madrid el Congreso Internacional de Terapia Gestalt. Por este motivo nos reunimos más de 700 personas de 25 países diferentes. El congreso se articuló alrededor de 7 conferencias, 64 talleres, 29 comunicaciones, 6 mesas redondas y 9 pósters, sobre educación, clínica, investigación, social y organización.

A la vez hubo un proceso grupal en el que los participantes nos distribuimos en casi 50 pequeños grupos teniendo algunas reuniones de corta duración a lo largo del día. Esto sirvió para que nos conociéramos gente de distintas procedencias, tendencias...y que en la clausura final cada pequeño grupo pudiera expresar brevemente como vivió el congreso.

Aunque es difícil resumir los contenidos del congreso debido a la cantidad y pluralidad de los trabajos presentados, permitirme ofrecer algunas breves pinceladas e impresiones.

Durante estos días pudimos expresar y compartir nuestra concepción de la teoría, método y práctica de la terapia Gestalt, constatando la evolución y el crecimiento que está experimentando, con un número mayor de centros y psicoterapeutas de esta corriente, así como una creciente presencia en nuestra sociedad.

Y tal como decía Margherita Spagnuolo en la conferencia inaugural: “En el lema de este Congreso hay una llamada a superar el paradigma de que cada uno afirme su propia diferenciación, que ha sido vital en la sociedad postmoderna. En un mundo sin

dioses, ser diferente representa un valor divino. Actualmente, en la sociedad “líquida” de la globalización, necesitamos encontrar puentes para nuestras diferencias, necesitamos respirar, sentir nuestra emociones, conectar de nuevo con nuestra humanidad (“te veo, te veo que me ves, y con esto, me reconozco a mí mismo”). Solamente de este modo seremos capaces de llevar un nuevo valor a la sociedad: el paradigma de sentirse en casa en una tierra extraña, en donde estar -en- contacto no implica ser diferente -estar centrado en uno mismo- sino estar centrado en el otro mientras me modifica”.

Observamos el avance que van experimentando los conceptos básicos de nuestro modelo y cómo se han ido profundizando y desplegando los conceptos e ideas que con brillantez aportaron en su momento los fundadores: el concepto de contacto, Teoría del Self, frontera/contacto, fenomenología aplicada, espontaneidad, polaridades, ello de la situación, co-creación, ajuste creador... y sobre todo resaltamos como el despliegue del paradigma de campo (persona/entorno) cobra cada vez más importancia. Destacamos entre otros aspectos como el terapeuta deja de ocupar la posición de “experto”, y entiende la relación terapéutica como un proceso en permanente cambio y elaboración, con todo lo que conlleva: estar atento a los micro-procesos, al proceso de la relación, a lo que ocurre en el momento,...

Otra pincelada del extracto de la conferencia “Persiguiendo el arco iris: en busca de la ética de la Terapia Gestalt” del presidente de AAGT Dan Bloon: “Un arco iris está

suspendido en una neblina iluminada por el sol. Lo podemos perseguir pero nunca podemos alcanzarlo porque nunca está "allí". Siempre está "aquí", "aquí" en nuestro propio hecho de mirar. Y así ocurre con la Ética de la T. G., no es nunca algo sólido que podamos agarrar con nuestras manos. Como un arco iris esta ética es un fenómeno de nuestra experiencia. La ética de la T. G no son normas de justicia social, de tener razón o no, ni de bondad o maldad. Esta ética, más bien son las formas autónomas que surgen del proceso-de-contacto, de la figura fondo del diálogo de pleno contacto, que son la base de la relación, la intimidad y el ser humano como persona".

En este congreso fue un privilegio que personas especialmente significativas de nuestro modelo terapéutico estuvieran entre nosotros. Poder ver y escuchar a los octogenarios pioneros como Erving Polster o Violet Oaklander provocaba una mezcla de admiración, respeto, satisfacción... por su calidez, la calidad humana que transmitían, por los años de dedicación a su trabajo.

También destacamos la nutrida presencia de psicólogas/os y psicoterapeutas valencianas/os tanto como participantes como dirigiendo talleres, conferencias, ...

Durante estos días se producía un cruce de tres o cuatro generaciones de terapeutas gestálticos, donde los más jóvenes podían aprender de los conocimientos y la experiencia de terapeutas más experimentados y los más expertos aprender de la frescura de la juventud. Los jóvenes estudiantes de psicología y de formación en terapia Gestalt también podían bromear y parodiar con las distintas tendencias dentro de la terapia Gestalt, ofreciendo una oportunidad de ver las diferencias desde otra óptica, más nueva y rejuvenecedora.

Además de los contenidos, resaltar la atmósfera y el clima que se respiraba en el

congreso... provocado entre otros motivos por el propio trabajo en los talleres y conferencias y también producido por el encuentro con gente que no nos conocíamos y por el re-encuentro de antiguos amigos y compañeros. Era un ambiente intenso con permanente contacto con la novedad, con pasión, casi electrizante...

Un encuentro entre terapeutas de las diferentes tendencias dentro del mundo de la terapia Gestalt en el que se respiraba un ambiente de excitación y de respeto.

Durante el congreso se habló de la influencia social y el deseo de que la terapia Gestalt contribuya a que vivamos en un mundo en que haya menos ansiedad, estrés y sufrimiento... a que el trabajo que hacemos con nuestros pacientes y clientes contribuya a fomentar una sociedad con menos neurosis y más comprensión. Creo que algo común a todas las corrientes de la psicología, es que si de algo ha de servir nuestro trabajo es para fomentar una sociedad con menos competición y más cooperación, una sociedad sin tanto sufrimiento (aunque suene idealista por mi parte). Otra pincelada más nos la ofrece Jean-Marie Robine en la Conferencia de Clausura en la que nos cita algunas de las características fundamentales de la T. G.: El Contacto. La experiencia corporal. Perspectiva de Campo y de Situación. Temporalidad, proceso. Forma, novedad, sentido de la experiencia. Ejes por los que puede transcurrir la actual Gestalt y que pueden servir para ayudar a nuestros pacientes a que transformen su andar en danzar y su hablar en recitar.

Agradecer a la presidenta de la Asociación Española de Terapia Gestalt, Carmen Vázquez y su equipo, el entusiasmo, el tacto y la delicadeza con que organizaron el congreso y aunque hubieron cosas mejorables, (siempre las hay) fue un éxito tanto de participación como por el nivel y prestigio de los conferenciantes y responsables de los talleres. Gracias.